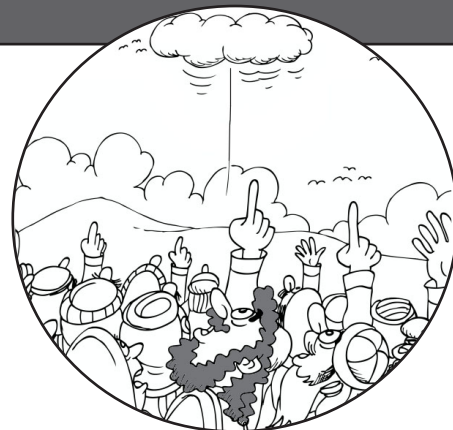


Un hogar en el cielo

Lectura bíblica: Juan 14:1-6; Hechos 1:1-11; Apocalipsis 21 y 22

Texto para memorizar: Juan 14:3

Objetivo: que los niños entiendan que Jesucristo volverá otra vez para llevarnos a nuestro hogar celestial, y que deseen esperar su venida.



Querido maestro:

Hemos llegado a la última lección de esta serie. ¡Qué lindo ha sido acompañar a Jesús a través de su vida y su ministerio! Pero la historia no termina aquí... Lo mejor está todavía por delante. ¡Nos espera una eternidad en el cielo!

No fue en vano que Jesús se despojó de su gloria; que tomó la forma de siervo y vivió entre nosotros; que cargó la cruz y subió la cuesta del Calvario; que sus manos fueron horadadas y su costado traspasado. Él ganó una victoria total sobre Satanás, y por medio de Él, ¡la victoria es nuestra!

¿Qué dijo el gran siervo de Dios Pablo, al final de su jornada? «**He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe**» (2 Timoteo 4:7 RVR). Su gran esperanza era la corona de justicia que el Señor le tenía guardada; la cual también Él tiene guardada para todos los que amamos su venida.

¡Nos espera el cielo! ¡Nos espera una corona! ¡Nos espera Jesús en nuestro hogar eterno!

Datos de interés

Pasaron cuarenta días entre la resurrección de Jesús y su ascensión. Durante ese tiempo Él apareció varias veces a sus discípulos. Jesús resucitó con un cuerpo glorificado, uno que no estaba sujeto a las leyes físicas de la tierra. Jesús podía aparecer y desaparecer instantáneamente, pasando por puertas cerradas. Tenía un cuerpo como el que los creyentes recibiremos en el día de su venida.

Después de su resurrección, Jesús se apareció a:

- María Magdalena, junto al sepulcro
- Dos de los discípulos en el camino a Emaús
- Los once reunidos alrededor de la mesa
- Los discípulos junto al mar de Tiberias
- Quinientos discípulos de una vez

La última vez que los discípulos vieron a Jesús fue en el monte de los Olivos. De allí fue alzado al cielo en presencia de ellos y allí mismo recibieron la promesa de su retorno. «Así vendrá como lo han visto ir al cielo», dijeron los ángeles (Hechos 1:11).

Maestro: hable de la segunda venida de Cristo con alegría y entusiasmo. Los niños necesitan saber que Jesús nos está preparando un hogar en el cielo y que volverá para llevarnos a ese hogar. Su segunda venida es nuestra gloriosa esperanza. ¡Él viene pronto! Esa certeza es nuestro canto de victoria.

Bosquejo de la lección

1. Jesús nos prometió un hogar en el cielo
2. Está en el cielo preparando nuestra morada
3. Volverá para llevarnos a nuestro hogar
4. El cielo es maravilloso
5. Jesús es el camino al cielo

Para captar el interés

(Ilustre con el dibujo provisto.) A Rosita le gustaba cantar acerca del «tren de la salvación». Cuando su mamá murió, ella decidió ir al cielo en ese tren. Abordó un tren que pasaba por la ciudad donde vivía.

—¿Adónde vas? —le preguntó el conductor.

—Yo voy al cielo —respondió Rosita.

—¿Quién paga el boleto?

—El Señor Jesús. ¿No es éste el «tren de la salvación»? ¿No está Jesús en este tren?

—Creo que no —dijo el conductor—. ¿Por que me lo preguntas?

—Mi mamá ya se fue al cielo y me dejó sola. Ahora yo quiero ir allá.

¡Pobre Rosita! Ese no era «el tren de la salvación».

Lección bíblica

¿Recuerdan el relato de la última noche que Jesús pasó con sus discípulos? ¿Recuerdan que Pedro y Juan habían preparado la cena de la Pascua?

Era una noche alegre y a la vez triste para los discípulos. Pedro, Juan, Jacobo, Mateo... y los demás estaban alegres de estar con Jesús pero tristes porque Él les había dicho que iba a volver al cielo.

—No estén tristes y preocupados —les dijo Jesús—. Es verdad que me voy a ir, pero no los voy a dejar solos. Enviaré al Espíritu Santo. Él los acompañará.

Jesús también dio otra promesa a sus seguidores. Dijo que les iba a preparar un hogar en el cielo y que un día pronto volvería para llevarlos consigo.

Figura 1. Jesús en el monte de los Olivos

Jesús llevó a sus discípulos al monte de los Olivos. Allí se despidió de ellos. ¿Qué fue lo último que les dijo?

—Cuando venga el Espíritu Santo les dará poder para que sean mis testigos... en Jerusalén y en todo el mundo.

Figura 2. La ascensión de Jesús

Luego Jesús fue llevado hacia arriba, y una nube lo ocultó de la vista de ellos. Asombrados miraban al cielo.

Figura 3. Jesús volverá así como fue al cielo

Entonces aparecieron dos ángeles, que les dieron una gran promesa. *(Lea o pida que alguien lea Hechos 1:11.)* ¡Jesús volverá, así como fue al cielo!

Ahora Jesús está sentado junto al trono de Dios. Jesús nos ve en cada momento y nos manda ayuda cuando la necesitamos. Está esperando el día en que volverá a la tierra para llevarnos a nuestro hogar.

Figura 4. El cielo

En los dos últimos capítulos de la Biblia tenemos una descripción de nuestro hogar en el cielo. ¡Es maravilloso! Juan, el discípulo amado de Jesús, vio en una visión nuestro hogar celestial. Él vio que allí no habrá más muerte, ni llanto, ni lamento, ni dolor.

Si llegas llorando al cielo, ¿sabes lo que Dios hará? Secará las lágrimas de tus ojos. Así como una madre consuela a su hijo cuando está triste, Dios nos consolará. Nunca más sentiremos dolor; nunca más lloraremos. Todo será alegría y felicidad.

Veamos algunas de las maravillas que nos esperan en nuestro hogar celestial. Piensen en algo lindo, lindo, lindo. No es nada en comparación con la belleza del cielo. Allí las calles son de oro, las murallas están decoradas con piedras preciosas, y las puertas son perlas. Hay un río de agua cristalina que pasa por en medio de la ciudad. Allí está el árbol de vida, que da un fruto distinto cada mes; sus hojas son para sanidad.

Hay ángeles, hay trompetas, hay coronas, hay luz... pero lo más precioso es que Jesús está allí.

Aplicación

Cuando Jesús habló a sus discípulos de este hermoso hogar, Tomás le preguntó sobre el camino. Él quería saber cómo podía llegar al cielo. ¿Cómo podemos llegar allá? Leamos juntos la respuesta que Jesús dio a Tomás *(lean Juan 14:6)*.

Para llegar aquí *(la ciudad o pueblo donde están)* hay varios caminos *(describa los diferentes medios de comunicación)*. Hay distintas manera de viajar: en auto, en ómnibus, en tren, en avión, en barco, etc.

Para llegar al cielo hay un solo camino, hay solamente una puerta: ¡JESUS!

(Repitan el versículo para memorizar. Hable de la gloriosa esperanza de que Jesús vendrá para llevarnos al hogar celestial. Subraye que solo si recibimos a Jesús como nuestro Salvador tenemos esta esperanza.)

Invitación

Repase con los niños el «evangelio en la mano»:

- HE PECADO (pulgar)
- DIOS ME AMA (índice)
- CRISTO MURIÓ POR MÍ (medio)
- RECIBO A CRISTO (anular)
- SOY SALVO (meñique)

(Pida al Espíritu Santo que lo ayude a hacer la invitación a los niños no creyentes para que reciban a Cristo. Ore con quienes respondan a la invitación. Haga seguimiento para ayudarlos a fortalecerse en su vida con Dios. Finalice con una oración de agradecimiento porque Jesús nos ha abierto el camino al cielo.)

Texto para memorizar

*«Vendré para llevármelos conmigo.
Así ustedes estarán donde yo esté.»*

Juan 14:3 nvi

Actividad de repaso

Reparta hojas de papel. Los niños deben expresar lo que piensan del cielo, sea dibujando o escribiendo.

Ayudas didácticas

1. Figuras que acompañan a la lección
2. Dibujo de Rosita en el tren
3. Texto para memorizar
4. Papel, lápices y lápices de color para el repaso

«Vendré para
llevarme los conmigo.

**Así ustedes estarán
donde yo esté.»**

Juan 14:3

«Vendré para
llevarme los conmigo.
Así ustedes estarán
donde yo esté.»»

Juan 14:3